



Por Armando Reyes Vigueras

<https://linktr.ee/areyesvigueras>



Tensiones en Morena: ¿unidad o lucha por el poder?

Cabe recordar que Morena adelantó su proceso interno para definir candidatos a las gubernaturas, con miras a junio de este año. No obstante, para evadir la ley, ha optado por denominarlos «coordinadores de la defensa de la 4T»

Algo está pasando en Morena. La presidenta nacional del partido, Luisa María Alcalde, anunció que no se permitirá que familiares de gobernantes en funciones compitan en las encuestas para las elecciones de 2027. En respuesta, Manuel Velasco, del PVEM, aseguró que en San Luis Potosí —donde la esposa del gobernador busca la postulación— su partido cuenta con el apoyo suficiente para competir en solitario, sin necesidad de alianzas.

La directriz de la dirigente morenista también generó reacciones en Guerrero. Félix Salgado Macedonio, padre de la gobernadora, reviró al señalar que el nepotismo también existe en la dirigencia nacional, acusando a Alcalde de pertenecer a familias con poder dentro del movimiento. Además, sostuvo que existe un conflicto entre los estatutos del partido y la Constitución, y sentenció que «el pueblo decidirá».

En Baja California, la confrontación entre el exgobernador Jaime Bonilla y la mandataria Marina del Pilar Ávila ha escalado a niveles críticos. Bonilla fue vinculado a proceso por el caso Next Energy, acusado de peculado, uso ilícito de atribuciones y abuso de autoridad. Sin embargo, en una entrevista radial, el exmandatario contraatacó acusando a Ávila Olmedo de encabezar una red de narcotráfico junto a su exesposo y colaboradores cercanos.

Por otro lado, en Zacatecas, el gobernador David Monreal fue abucheado durante la gira de la presidenta Claudia Sheinbaum el pasado 28 de marzo. Este hecho, antes reservado a mandatarios de oposición, refleja el impacto de la prohibición

del nepotismo electoral. En la entidad, el senador Saúl Monreal busca suceder a su hermano David, una aspiración que podría llevarlo a competir bajo las siglas de otro partido, posiblemente el PT.

Precisamente, tras rechazar la reforma electoral y el llamado Plan B, el PT enfrenta ahora una campaña de descrédito por parte de sectores de Morena, que lo califican como el «Partido de Traidores». Al respecto, la presidenta Sheinbaum declaró que, al no votar a favor de las iniciativas, «eso será sancionado por la gente». La falta de apoyo de sus aliados impidió que tanto la reforma constitucional como el Plan B fueran aprobados en el Congreso, lo que supuso una derrota política para el Ejecutivo.

Cabe recordar que Morena adelantó su proceso interno para definir candidatos a las gubernaturas, con miras a junio de este año. No obstante, para evadir la ley, ha optado por denominarlos «coordinadores de la defensa de la 4T».

Al ser un movimiento que amalgama a militantes de orígenes tan disímiles como el PRI, el PAN o el PRD, queda claro que el poder es el principal elemento de cohesión. Sin embargo, en la carrera por alcanzarlo, el objetivo parece justificar incluso el descarrilar las candidaturas de sus propios correligionarios. En Morena, tal parece que en el amor, la guerra y la política interna, todo se vale.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.